

Turón amenaza con dejar a la térmica sin suministro por los daños en la carretera

Los vecinos, dispuestos a impedir el paso de camiones desde la escombrera de Figaredo si el Principado no arregla el firme de la calzada

Mieres del Camino,
David MONTAÑÉS

Los vecinos de Turón están decididos a cortar los accesos a la escombrera de Minas de Figaredo si el Principado no aborda con urgencia el arreglo de la carretera general del valle a su paso por la citada explotación. El constante paso de camiones ha dañado el firme de la calzada, por la que pasan cada día miles de vehículos. “Si no se atienden nuestras reivindicaciones estamos dispuestos a parar la central térmica de La Pereda”.

Hunosa alimenta desde hace aproximadamente cinco años la térmica de La Pereda con los estériles de la escombrera de Figaredo. La instalación, que tiene una potencia de 50 MW, está equipada con una caldera de lecho fluido circulante atmosférico que permite quemar materiales de bajo poder calorífico. Hunosa utiliza para su central una mezcla de carbón y de estériles que obtiene de las escombreras de las antiguas explotaciones mineras que posee en las Cuencas. El material, actualmente, se traslada desde Figaredo hasta La Pereda en camiones, que se incorporan a la carretera general a través de un pequeño puente situado a la altura de La Lavandera.

“El paso de estos transportes pesados ha generado varios socavones, alguno de casi una cuarta de



Arriba, un camión accediendo a la carretera de Turón. A la derecha, detalle de uno de los socavones.

profundidad”, explican los portavoces del movimiento asociativo turonés. Tras meses trasladando sus quejas tanto a Hunosa como al Principado, ya que la vía es de titularidad autonómica, los vecinos se han cansado de esperar. “Si en breve no nos dan una solución, corta-

remos el acceso a la escombrera e impediremos que los camiones puedan cumplir con el suministro a la térmica”.

Los vecinos están muy molestos. “Hunosa estuvo durante décadas explotando el valle y ahora, que no queda nada, sigue dañando

nuestras infraestructuras, dificultando notablemente, en este caso, los desplazamientos en coche”. Las asociaciones advierten que el estado de la calzada hace que “un vehículo pueda sufrir una avería con facilidad o, lo que es peor, que se produzca un accidente”.

Biomasa por carbón

Los vecinos quieren que el Principado y Hunosa garanticen el arreglo de la carretera antes de que cese la extracción de materiales de Figaredo. Y es que la empresa pública ya ha aprobado su Plan de Transformación de la Central Térmica de La Pereda, que conllevará el abandono carbón como principal combustible, sustituyéndolo por la biomasa forestal. Se trata del proyecto que, según Hunosa, garantiza la supervivencia de la principal fuente de ingresos de la firma y “un gran paso en el papel que la compañía pretende asumir en la transición justa a una economía descarbonizada”. Este proyecto está alineado con las políticas energéticas que se están desarrollando a nivel español y europeo y pretende dar respuesta a un triple objetivo: asegurar la rentabilidad de la central y de Hunosa, contribuir a una economía limpia y sostenible y favorecer la vertebración de la región y comarcas afectadas.

En esta situación, los vecinos de Turón están dispuestos a volver a organizar movilizaciones en la calle. Y es que el año pasado, por ejemplo, varios cientos de residentes se concentraron frente a la Junta del Principado para protestar por la “desatención” del valle. Y es que los vecinos aseguran que ya estaban “hartos de la situación de abandono”.

Fallece a los 60 años Manuel Rueda, histórico central del Caudal y del Turón

Trabajó en Nicolasa y Barredo, labrándose gran popularidad gracias a su carismática personalidad

Mieres del Camino,
David MONTAÑÉS

El desenfadado vozarrón de Manuel Rueda hacía que su presencia nunca pasara inadvertida. Su alborotada risa y la vehemencia de sus argumentos se envolvían con la resolución del entusiasmo que ponía a todo lo que hacía. Sus rugidos ordenando la defensa retembaron, en los ochenta, por todos los campos de Asturias. Más silenciosa, pero igualmente apasionada fue su dedicación a la mina, labor que desempeñó principalmente en los pozos Barredo y Nicolasa. El que fuera defensa central del mejor Turón de la historia, del Caudal y del Santiago de Aller falleció ayer en Villadangos del Páramo, León, a los 60 años de edad.

Manuel Rueda alcanzó gran notoriedad en Mieres por su vinculación al fútbol. “Fue de esos jugadores a lo que les faltó un chasquido para dar el salto a profesionales”, explican sus amigos. En edad juvenil lo fichó el Sporting de Gijón, pero tras un breve paso por el Industrial, regresó a las Cuencas. “Empecé a trabajar muy pronto y el fútbol te exige mucho si quieres llegar arriba”, señalaba él mismo. Con todo, jugó ocho años en un Turón por entonces en Tercera División. Tras dos temporadas en el Caudal, acabó su carrera de casi 15 años en el Santiago de Aller. Casi toda su vida deportiva estuvo junto a Mateos, histórico portero mierenense. “Era un central muy fuerte y valiente, que iba muy bien de cabe-



Manuel Rueda, arbitrando un partido de tenis en Mieres.

za y tenía mucha personalidad en el campo”, explica el guardameta, padrino de la hija de Rueda, que también tiene un hijo varón.

Sin duda fue el fútbol lo que dio a Rueda gran popularidad, pero fue su carisma lo que le convirtió en una celebridad. “Era todo corazón y muy extrovertido. Es de esas personas que fueras a donde fueras con él todo el mundo le conocía y le saludaba”, apuntaba ayer un antiguo compañero del pozo Nicolasa. “Fue de los pocos mineros que yo conozco que estaba contrariado cuando le tocó prejubilarse, ya que se quejaba de que estábamos hipotecando el futuro de nuestros hijos con el cierre de las minas”.

Manuel Rueda estuvo vinculado siempre al deporte. Tras retirarse, jugó en los veteranos del Turón. Además, practicó el tenis, federándose con el club local. El respeto y cariño que suscitaba entre sus compañeros hizo que muchas veces fuera reclamado para arbitrar las finales de los torneos. Hace unos años decidió trasladar su residencia a Villadangos del Páramo debido al delicado estado de salud de su mujer. Un cáncer del pulmón acabó con su vida prematuramente, en pocos meses. Y es que Rueda nunca escondió el pecho.